Sábado 22 de Febrero de 1890 — EDICION DE LA TARDE — Año XI de esta edicion—Núm. 2,793

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

EL SIGLO

SUSCRICION A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	$ 10.50
Por un año	$ 20.00
Número suelto	$ 0.10
" atrasado	$ 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil, Paraguay y Pacífico, y $ 1.00 para Europa.

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58

REDACTORES:
MARTIN C. MARTINEZ—EDUARDO ACEVEDO

AGENTES

En Paris...... Señores Amédée Prince & C.ª, successeurs, rue Lafayette número 36.
" ...... A. Lorette, director de la société Mutuelle de Publicité—61 rue Caumartin.
" Lóndres...... Luis B. Tamini, Copthall Buildings número 5.

EN UN BANQUETE

Nueva York, Enero 10.

Tenemos el gusto de publicar traducido al castellano, el notable discurso pronunciado por el distinguido orador general John B. Henderson, delegado por los Estados Unidos en la Conferencia internacional americana, en el banquete con que obsequió la Union Comercial Hispano-Americana á los delegados de esa Conferencia:

Señor Presidente y señores:

Si tiene algun objeto el elogirme para contestar á este brindis, podria este fundarse en el hecho de que creo de todo corazon en la eficacia y resultados finales de las instituciones republicanas.

No trataria de imponer ofensivamente mis opiniones á otros, ni estableceria propaganda alguna para extender afuera mis principios políticos. Yo admiro mucho la sabiduría de nuestros antepasados en la formacion de la constitucion federal, pero admiro mucho mas su sagacidad en abstenerse de toda intervencion en los asuntos de otras naciones.

El autor del cristianismo nos dice "una ciudad edificada en una montaña no puede estar oculta." Si nuestro sistema de gobierno proporciona á los hombres mayor grado de libertad y felicidad, de comodidad y riqueza, que cualquier otro, el mundo verá nuestras "buenas obras" y así, tomará nuestro ejemplo.

¿Preguntáis la causa de mi fé en las instituciones republicanas? Contemplad una república con cien años de existencia; colocada al lado de esas monarquías cuya civilizacion data de la era cristiana y cuyos sistemas industriales se establecieron cinco ó seis siglos hace. Si volvemos los ojos á su agricultura encontramos diez millones de cultivadores acomodados y felices, cuyos productos anuales ascienden á diez mil millones de pesos. La mitad de número ocupados en las manufacturas y las minas, igualmente ricos y felices, y cuyos productos anuales valen otros diez mil millones; los que dedican sus trabajos y servicios al resto, no menos satisfechos, se ocupan del comercio y el transporte. De los productos anuales de sus industrias, exporta anualmente por valor de ochocientos millones de pesos, mientras que con menos del noventaiseis por ciento de su produccion se sustenta el país, siendo así la produccion total de no menos de veinte mil millones de pesos al año.

Existen en todo el mundo 360.000 millas de ferrocarriles, de las cuales nosotros tenemos 160.000 ó sea casi la mitad.

Hacemos mas lingotes de hierro y acero que cualquiera nacion de la tierra. Fabricamos dos rieles de acero por cada uno hecho en la Gran Bretaña, y tantos miles como los que se hacen en todo el mundo. Operamos en mayor número de alambres telegráficos que Francia, Alemania, Gran Bretaña é Italia juntas. Francia envia anualmente treintaitres millones de mensajes, Alemania veintidos millones, y la Gran Bretaña diez millones; mientras que los Estados Unidos envían más de setenta millones de mensajes al año.

Nuestros alambres telegráficos pueden rodear la tierra treinta veces; nuestros alambres telefónicos ceñirian el globo seis veces, y por éstos la voz humana habla incesantemente por medio de un millon de instrumentos.

Tenemos mas escuelas públicas que las de tres naciones reunidas. La asistencia diaria de los escolares á estos establecimientos es seis veces mas que la de Austria, tres veces mas que la de la Gran Bretaña ó Francia, diez veces mas que la de Rusia, con su poblacion de ochenta millones de habitantes, y veinte veces mas que la de la India inglesa, con sus doscientos millones de habitantes.

No tenemos aquí leyes para sostener la iglesia, ni conexion entre ésta y el Estado. Los diezmos, en nuestra opinion, producen hostilidad contra la iglesia, y el culto forzado trae la hipocresía y la infidelidad. En las sectas religiosas, lo único que corresponde al gobierno es protegerlas á todas en la absoluta libertad de sus cultos. Nosotros tenemos doscientas mil iglesias, todas construidas por contribucion voluntaria, de las cuales veinte millos de miembros levantan el incienso de sus plegarias cordiales y sin restricciones.

En los últimos veinticinco años hemos cubierto los gastos nacionales, atendido á los indios, mejorando las bahías y los ríos, liquidado mil doscientos millones de la deuda pública, pagado mil millones de pesos de pensiones á los soldados de la última guerra y mas aun, el tesoro está lleno hasta el exceso. La sabiduría de la política, suficiente en todas las emergencias, hoy se encuentra desconcertada ante el creciente sobrante. Al mismo tiempo hemos creado una moneda circulante que solo una imprudencia legislativa puede destruir, y establecido un crédito nacional que causa envidia y admiracion en el mundo. Así mismo, hemos libertado y naturalizado millones de esclavos y demostrado que la justicia es la verdadera política de las naciones é igualmente de los individuos.

Mientras que no ambicionamos lo que pertenece á nuestros vecinos, ni apelamos á la fuerza para el cambio de sus instituciones, como americanos no pretendemos, ni más ni menos que ser hombres. Siendo hombres estamos interesados en todo á lo que la humanidad corresponde. ¿Es extraño, pues, que Bolívar tuviera nuestras simpatías y mejores deseos mientras defendia el pueblo de Venezuela y de Granada contra Morillo y La Torre? Cuando al lado de San Martin, en el Perú, libertó aquel país del yugo de la opresion española, estábamos con él en espíritu. Cuando plantó la bandera de libertad en las montañas de Bolivia, no le faltaban nuestras simpatías, y contemplamos sus estátuas en Lima y Bogotá con la misma admiracion que aquellos á quienes libertó de ominosa opresion. Las inscripciones en esas estatuas dan calor á millores de corazones que se desalientan al recordar los que vuelven su espada contra la humanidad.

Al recordar el desinteresado afecto de Kosciusko hácia nosotros durante la revolucion americana, tuvo nuestros ardientes deseos por un buen éxito cuando lo vimos combatir por salvar á su país del crímen colosal del siglo diez y ocho.

La simpatía americana acompañó á Marco Bazzaris en sus luchas por la libertad griega y con no menos ardor siguió á Luis Kossuth en Hungría.

Ese mismo espíritu invisible pero poderoso, hoy flota sobre los valles y escala las montañas del Brasil, que despliega su nueva bandera de libertad, y enseña á los patriotas como defenderla.

Hace diez semanas, esta Conferencia Internacional se reunió, representando diez y siete Repúblicas y una monarquía. Al rededor de esta mesa, esta noche, se sientan los representantes acreditados de diez y ocho repúblicas.

Los delegados del Brasil están aquí como dignos representantes de la la última, pero espero, de la mejor república. Su cambio de gobierno no parece ser de una revolucion; es mas bien una evolucion, el resultado de la conviccion moral de que los hombres escogidos por el pueblo son mejores gobernantes que los que heredan el derecho por accidente de nacimiento.

Que numerosos Estados afines pueden ser armoniosamente gobernados bajo un sistema nacional, con poderes extensos delegados, ya ha sido demostrado.

Resta á esta Conferencia, cuyos miembros festejais con tan generosa hospitalidad, establecer otra era en el progreso del gobierno republicano.

Si podemos traer esos estados independientes del hemisferio occidental á una federaccion ó liga, empeñados en el establecimiento de un comercio sin obstáculos, y la conservacion de la paz entre ellos, el último problema quedará resuelto. Las dificultades se encontrarán á cada paso; la prensa de partidos se opondrá, los politicastros protestarán, y aun los más llenos de esperanza vacilarán. Nada puede conseguirse sin trabajo y perseverancia.

El gran dramaturgo inglés dijo con razon:

Traidoras las dudas son,
Y el bien á veces perdemos
Por nuestra vacilacion.

La experiencia nos enseña que la mejor exploradora de la civilizacion y del comercio y de todas sus bendiciones, es la locomotora. Construyamos ferrocarriles desde la bahía de Hudson hasta el cabo de Hornos.

El océano es la grande senda de las naciones, y donde quiera que el comercio llega, lleva las artes de la paz. Hemos dado tierras á los ferro carriles, los generosos límites de la proteccion á los manufactureros, y en los últimos diez y ocho años, hemos dado á los pobladores de las tierras públicas lo suficiente para formar cinco Estados, tan grandes como el de Nueva York.

No podremos aplicar una pequeña parte de tanta exuberancia á estimular y fortalecer la marina mercante?

Los tratados de reciprocidad y las uniones aduaneras pueden formarse de modo que produzcan mutuos beneficios para todos. Se necesitará trabajo, tiempo y paciencia para perfeccionarlos; pero serán perfeccionados, y posible que los comerciantes que hoy viven puedan llevar sus efectos por Repúblicas unidas desde la bahía de Baffin al Cabo de Hornos, sin pagar derechos.

Para coronar esta gran obra con un buen éxito, la espada debe echarse á un lado: "los Estados pueden vivir sin ella". Que se nos de una Corte internacional, un tribunal de hombres instruidos y justos, ante quienes se sometan todas las diferencias. Que sus juicios sean ley entre nuestras Repúblicas afines.

Con todo esto podremos con el orgullo mas elevado celebrar el descubrimiento de América en 1892. En esa ocasion que las Repúblicas combinadas de América inviten á las naciones del viejo mundo al gran banquete de su nuevo hogar, y que en todas las puertas se lea en letras de oro la inscripcion:

"En las familias de las repúblicas hay lugar para todos".

Encarnacion

Era una de esas mujeres marcadas por el sello infamante de la deshonra; máquinas humanas donde los apetitos sensuales pueden satisfacerse mediante el pago de cierta cantidad; esclavas de la miseria, cuyas gracias y aptitudes se cotizan en los mercados del vicio; fragmentos haraposos de la humanidad arrojados por una mano implacable en medio del arroyo para que sufran riendo la caricia del libertino, el golpe del borracho, la baba del viejo disoluto y el rencoroso desprecio de las gentes honradas.

Encarnacion pertenecia á este género de mujeres, y era, si no tan culpable como algunas de ellas, tan desgraciada como la que mas.

Educada por un padre vicioso y por una madre automática, viendo siempre en los menores detalles de su vida infantil ejemplos perniciosos de escándalo, tratada como una bestia, representando en aquella suma de sexos la menor cantidad posible, comiendo algunos dias; llorando los mas, semi-idiota é inmóvil vivió mucho tiempo la pobre niña, si por vivir se entiende la circulacion de una sangre anémica y el agazapamiento de un alma insegura, vivió sujeta á la cárcel de su hogar, contemplando en los utensilios varios aquí y allá esparcidos, compañeros mudos que la escuchaban, y en la azul atmósfera, apenas bosquejada por la estrecha abertura de su buhardilla, un porvenir flotante.

He aquí todo cuanto pudo formar aquel espíritu en los primeros dias de su existencia.

Pero llegó una hora en que la niña se sintió mujer y, cosa extraña, mujer hermosa. Dentro de esos cubiles humanos repletos de miseria y podredumbres suelen crecer flores esbeltas que, huérfanas de luz, de aire, de espacio, de alegría, se alzan, no obstante, ricas en color y perfume.

¿A qué obedece esta contradiccion brusca? ¡Quién lo sabe! Tal vez á las frias combinaciones de la suerte; acaso á los caprichosos encarnizamientos del destino. Porque el destino es un gran constructor, lo mismo en las construcciones de luz que en las construcciones de sombras. Bien es cierto que tiene un auxiliar poderoso: la sociedad *perfeccionada* que nos rige.

El destino, al ensañarse con Encarnacion, la habia dotado de una familia en cuyo seno la miseria, el embrutecimiento y la infamia disfrutaban partes iguales; pero Encarnacion fea, Encarnacion insensible, Encarnacion estúpida, hubiera muerto incrustada en aquel zaquizamí ó perdida en el mundo sin voluntad y, por consiguiente, sin dolor. Nacer bestia y morir bestia con algunos golpes llenando el hueco de estas dos etapas es, ya que no la felicidad, la insensibilidad, y la insensibilidad forma parte de los favores que merecemos á la suerte. Como el destino, una vez comenzada su tarea, necesitaba exprimir sobre aquella mujer inocente todos los tormentos y todas las decepciones, la hizo hermosa, con esa hermosura meridional, fantaseadora, enérgica, precoz; removió en su alma todos los apetitos, todas las sensibilidades; corrió con mano segura el velo que cubrió hasta entonces la imaginacion de la niña y ayudada por una educacion falsa, por una belleza armónica, por un temperamento excitable y por un ansia febril de afectos múltiples, se cruzó de brazos, esperando el desenlace de aquella aurora que semejaba volcan.

Encarnacion, al sentirse mujer, ¿qué hizo?

Fué el de entonces uno de esos momentos psicológicos que determinan el porvenir de una existencia: la niña, al transformarse como organismo, se transformó como alma; se vió hermosa y se reconoció sensible; la superficie pulimentada de un espejo fué el espacio brillante donde se verificó tan súbita mudanza.

Allí pudo observar que sus cabellos, desmadejados y sucios, tenian, no obstante, suavidad sedosa y ondulaciones bellas; que sus ojos brillaban con resplandores infinitos, y que sus labios mostraban, al plegarse, todas las armonías del placer.

Allí admiró tambien la curvatura suave y gentil de su garganta, mal cubierta por un pañuelo hecho girones y la morbidez de sus hombros y la esbeltez de su talle. Cuantos dones le prodigó Naturaleza mostráronsele á un tiempo, y sus mejillas aterciopeladas se colorearon de rubor pensativo. La mozuela ignorante, la cosa viva, el harapo humano, se irguió, y reputando por bella su imágen, reflejada en el fondo de un vidrio roto, dejó de ser instrumento para convertirse en fuerza.

Cuando la noche, oscura y fria, hizo tenderse á Encarnacion sobre el áspero lecho de sus miserias, la jóven, ocultando bajo el cabezal de crin el trozo de espejo, comenzó á registrar su espíritu. Al registrarle, pasado y presente se le ofrecieron en toda su horrible desnudez. Los años de su infancia mostráronsele con trágicos perfiles....¡Qué años tan amargos los de su infancia! Sin afectos, sin caricias, el tiempo cruel, sus padres indiferentes y ella sola; su cuerpo desnudo y su inteligencia embotada; ni un beso de cariño sobre sus lábios, ni un recuerdo de ventura bajo su frente.

Esto en cuanto se referia al pasado; pero, ¿y el presente? El presente era aun mas triste. Antes estúpida é inmóvil, la niña pudo juzgar tales acontecimientos necesarios; y en su consecuencia, sufrirlos; ahora no; ahora el sentimiento de la verdad ocupaba su alma con todo el ímpetu de un éter comprimido que se desborda; su angustioso estado se la ofreció tal como era: criminal; no suceso natural, obra de la infamia, engendro monstruoso de un delito; y al comprender esto, Encarnacion acusó al presente, apoyándose en los presentimientos del porvenir.

¡Cuántas ideas flotaron durante la noche sobre el cerebro de la jóven! ¡cuántos odios salieron de la sombra! ¡cuántos planes forjó el delirio! Suspiros angustiosos se deslizaban por los labios de Encarnacion; quejas mudas se formulaban en su garganta, y reproches enormes condensándose en su agitada razon, la oscurecieron. Lo desconocido, abriendo sus puertas á la virgen despreciada, resplandecia con tonos de placer, y auras de libertad, acariciando su frente ceñuda jugaban con los rizos caprichosos de su abundante caballera.

Al fin, la aurora vino á reflejar su blanquecina luz sobre el hermoso cuerpo donde tan fiera lucha riñeron los espectros del ayer y las promesas del mañana. Encarnacion dormia. Su cabeza descansaba suavemente en el gracioso almohadon de su brazo redondo; sus lábios temblaban en sus retorcidas pestañas; sus lábios sonreian, plegándose con despreciativo gesto, y en sus fruncidas cejas brillaba una resolucion implacable, mientras su mano breve, nerviosa, morena, oprimia el trozo de espejo donde se contempló por la mañana.

Dulcemente impresionada por el resplandor tibio del dia, la mozuela abrió los ojos y pudo contemplar los matices varios de aquella aurora; aurora inmensa, amanecer doble: el amanecer del sol y el amanecer de su alma.

¡Qué diferencia tan grande existia entre ambos crepúsculos! El material, risueño, esplendoroso, cuajado de luz brillante y pura; el moral, raquítico, triste, iluminado tambien, pero iluminado por resplandores torcidos y sinuosos. Fuera de Encarnacion, arriba, en el ancho cielo, un sol que nace y tiende los brazos para bordar las blancas nubecillas con festones de oro; auras que resbalan silenciosas por la bóveda gigante del espacio azul, rumores sin eco, himnos sin forma, vitalidad, energía, esperanza; dentro de ella, muy dentro, en el fondo de su espíritu, una hoguera de fiebre que, al arder, tiñe de rojo las negruzcas humaredas del deseo; preguntas sin fin vibrando tristes en la atmósfera sombría de una duda implacable; trepidaciones caóticas, decisiones lúgubres, amarguras, verguenza, temor... Y, sin embargo, á pesar de sus enormísimas diferencias, juntándose lo de arriba con lo de abajo, lo visible con lo ingido, la esperanza con el recelo, el crepúsculo dirigido por la Naturaleza y el crepúsculo dirigido por la sociedad, formaron acordes, si bien de una manera inconsciente, el áspero y definitivo sendero que habia de seguir aquella existencia macerada.

Desde entonces Encarnacion puso mayor cuidado en su atavío. Remendó hábilmente los rotos vestidos que arropaban su miseria, y haciendo con ellos numerosas combinaciones, pudo prestarles, ya que no elegancia, cierta salvaje y ruda armonía. Peinó con vanidoso esmero los oscuros rizos que adornaban su frente, y cortando una flor de tísico rosal que agonizaba en la claraboya de la buhardilla, la dejaba perderse en el revuelto mar de su azulada cabellera. Cuantos adornos pobres y humildes contenia aquel cuartucho miserable, eran aprovechados por Encarnacion, que en su anhelo infinito de embellecerse, no perdonaba medio alguno para lograrlo.

La madre veia impasible tan significativa transformacion. Bien es verdad que no llegó á comprender su alcance. Era tan limitado el horizonte racional de su cerebro, que dejando aparte los apetitos de la hembra y las necesidades del animal, apenas se distinguia confusamente un fárrago de acontecimientos indefinibles. Otra, en su puesto, siguiendo paso á paso las diversas manifestaciones de aquella alma recien despierta, hubiera llegado al fondo de sus deseos y hubiera tal vez, conseguido atajarlos con la valla del cariño ó con el dique de la reflexion; pero ella no; ella, frente á la borrasca que se cernia sobre el corazon de la adolescente, siguió imperturbable, apenas si detuvo mientes en el ansia de libertad sin órden que dominaba á su hija, apenas si, viéndola vestir una mañana, dijo entre dientes: "¡Calla, pues no se pone flores en el pecho!"

No obstante, dominada por vaga inquietud, hubo de referir á su *hombre* la escena que habia presenciado, y él, riendo groseramente y encogiendo los hombres, le respondió: "¡Bah! Tonterías, entretenimientos de esa idiota."

¡Idiota! No era este nombre el mas apropiado para Encarnacion. Loca, si estaba; loca de amargura, de odio; loca por encontrar un medio cualquiera para librarse del yugo que la oprimia; loca buscando un resquicio por donde huir del cuarto miserable que habitaba.

Dominada por la fiebre de esa locura, todas, absolutamente todas las tardes, cuando con el cántaro sujeto á la saliente curva de su excitante cadera, la falda recogida permitiendo admirar el menudo pié y el nacimiento hermoso de la pierna, desnudo el brazo y el pañuelo anudado á la garganta, descendia la jóven á la fuente del barrio y allí guardaba turno para llenar su cantarillo, podia vérsela, con las manos cruzadas y los ojos perdidos en el antro invisible de la quimera, dejar pasar una hora y otra como si esperase algo que tardaba en venir, pero que seguramente vendria.

¿Esperaba Encarnacion alguna cosa? Sí. ¿Cuál? La ocasion necesaria, el momento oportuno de lograr sus fines. Lo esperaba segura de que no faltarian; y la ocasion vino y el momento llegó, que nunca dejan de acudir á las citas de triste resultado esos lúgubres auxiliares de los torcimientos del alma.

Un mozalbete, no mal parecido, amamantado con la leche de todos los vicios y educado en el seno de de todos los crímenes, tropezó con la muchacha cuando ésta volvia con el cántaro debajo del brazo desde la fuente á su habitacion: la detuvo en el camino, elogiando su belleza con frase gráfica y persuasiva; la requirió de amores, y ella, halagada en su vanidad mujeril, viendo en el cariño de aquel hombre el cabo extremo que podia librarla de su infortunio, se asió de este cariño, oyó complacida las súplicas del mozo y aceptó gozosa su oferta.

Lo que vino luego es muy fácil de imaginar. Encarnacion se entregó á su amante una vez: le dió su cuerpo sin vacilaciones, sin hipocresías, francamente, porque las rendiciones lentas y graduales, esas rendiciones en que se entrega el honor á partículas microscópicas, para saborear su pérdida, solo pueden verificarlas espíritus podridos y astutos, refinadores del placer sensual, espíritus que miden el provecho que ha de reportarles la cesion paulatina de su cubierta orgánica; las almas puras, aunque se extravien son nobles en sus procedimientos. El alma de Encarnacion era pura, y al rendir su cuerpo lo rindió no tanto por necesidad de su temperamento como por el espanto que en ella producia su miserable estado. ¿Qué pretendo yo?—se preguntaba—¿Huir de mis padres? ¿abandonar mi casa? Sí. Y para lograr eso objeto, ¿qué debo hacer? Ser suya, huir con él—respondia á impulsos de su calenturienta lógica.

Y fué suya y huyó con él como huye el esclavo que en noche oscura rompe sus cadenas y abandona su cárcel, tomando á tientas el primer camino que se le ofrece. Huyó rápida, alegre, sin volver el rostro, sin temor, no preaviendo siquiera que al término ignorado de su ruta pudiera existir un abismo monstruoso, cuyas fauces entreabiertas se hallasen prontas á devorarla. ¡Qué sabia ella! Por de pronto se encontraba libre; esto era lo importante. Despues... ¡Cómo ha de pensar en el despues una imaginacion de quince años que pisa los umbrales de lo desconocido, dejando atrás las horribles contingencias de una vida cruel y estúpida!

Es indudable que si el mozo á quien se rindió Encarnacion hubiera poseido condiciones bastantes para educar un alma, la jóven estaba á salvo; la fuga hubiera sido restitucion, y el comienzo del naufragio viaje tranquilo á seguro puerto. Pero el mundo descuida tanto á los seres que lo constituyen, tan escasamente regula las omisiones de la naturaleza y las perversiones del ejemplo, que cuantos, por capricho de la fortuna, no poseen las bondades de éste ni las complacencias de aquella, se hunden, y se hunden más en el légamo sombrío que tapiza el fondo de los mares sociales. Séres nacidos en la infamia, en la infamia se educan, en la infamia se alimentan y por la infamia existen: el mundo los abandona, y allá van ellos con el ímpetu fatal de un mecanismo ciego que arroya y destruye cuanto halla al paso.

Cuando uno de estos seres tropieza en su camino con alguna criatura nerviosa por temperamento y salvaje por educacion, esa criatura está perdida sin remedio.

Así le ocurrió á la protagonista de mis apuntes. Su querido era un canalla de lo más perfecto que puede imaginarse. Vivió con ella un mes, dos, tres.... no importa el tiempo; hasta que un dia, cansado de la muchacha, la vendió.

No se extrañen mis lectores de esta palabra, tomen el dicho en su acepcion más estrecha. La vendió como se vende un caballo, como se vende un mueble. Es forzoso decirlo. En las grandes capitales, centros de cultura é instruccion, en esas poblaciones que parecen animadas por ideas de libertad y progreso, existen bazares de carne blanca; bazares servidos por mujeres viejas y desdentadas y asquerosas, que trafican con la juventud igual que trafica el arriero con sus mulas, comprándola, vendiéndola, arrendándola: y esto á los ojos de la sociedad, que lo tolera, y delante de la ley, que se tapa hipócritamente la cara para no mirarlo. Sí, se venden las mujeres por sus padres, por sus hermanos, por sus queridos, y se abofetea el rostro de la moral humana, sin que la moral pública se dé por ofendida.

A uno de esos bazares, á uno de esos agujeros hediondos, donde se expende el agenjo de la sensualidad fué Encarnacion transformada en mercancía. La condujo su amante, quien, entregándola á una mujer que satisfizo el importe de la trata, se alejó contando las relucientes monedas.

La cosa estaba hecha. Nadie logró ó quiso evitarla. Es cierto que la niña pudo haber gritado, oponiéndose á la venta, pero existen dos clases de mordaza: una ruda, fuerte, que oprime los labios y ahoga la voz; otra suave, persuasiva, deslumbradora, propia para detener con su lujoso y embriagador aspecto los pudores de un espíritu cándido y los retor inmientos de un cuerpo sacudido por la miseria. La astuta acaparadora de placeres que se hizo cargo de Encarnacion, poseia una ciencia especial para estos amordazamientos morales Procuró convencer á la jóven, haciéndole admirar la existencia alegre que tendria; la vistió de seda, ciñó sus piés con zapatos de riquísimo valor, adornó sus cabellos con primorosos lazos y la obligó por fin á contemplarse en el inmenso espejo de clara luna que adornaba la habitacion.

¡Pobre mozuela!.... Ni el amor podia salvarla. A los quince años no se ama, cuando mas se desea amar. Y la inocente víctima, sin apoyo, sin razon para juzgar de lo porvenir, colmada de galantes atenciones, herida por el fastuoso deslumbramiento de un lujo ignorado, cayó una tarde cualquiera, sin fuerzas para luchar y sin experiencia para comprender, en el impuro lecho de la elegante mancebia.

Desde entonces aquella mujer fué, poco más ó menos, como todas las de su clase. Unicamente su alma de sensitiva se cerró por completo al contacto de la impureza, quedando en sus pliegues inocente y generoso perfume; y mientras su cuerpo rodaba entre los brindis del festin y las concupiscencias brutales de la orgía, el espíritu guardaba intactos y puros lo deseos de algo infinito que habia sobrevivido á la deshonra de la carne.

. . . .

Cuando con la frente erguida, los ojos provocadores y la sonrisa en los labios, cruzaba Encarnacion las calles de Madrid golpeando el piso de las aceras con su pulido pié, todos la señalaban con el dedo.

¡Justicias sociales!

Joaquin Dicenta.

Variaciones en una sola cuerda

Desde que algunos hombres científicos anunciaron contristados que la humanidad iba mermando y que de seguir esto nos volveriamos todos *céntijas*, las personas sensatas y afectas al desarrollo físico dedicáronse con afan á los ejercicios corporales en sus múltiples y diversas manifestaciones.

En efecto, depresivo hasta no más era para las generaciones presentes saber que hubo en pasados tiempos hombres, cuyos arreos fueron las armas, tan esforzados y valientes que lo mismo arrancaban de cuajo una encina que detenian la marcha de un ejército, válidos de su portentosa musculatura, sin que se resistiesen sus nervios ni les sudaran las narices. Iniciose por lo tanto, una saludable reaccion y el mayor ó menor desarrollo de los puños ó *biceps*, se hizo cuestion de patriotismo y truto de generosas emulaciones: díganlo si no los ingleses y los norteamericanos.

Los primeros eran los únicos que mantenian aun enhiesta la supremacia del *trompis*, hasta que se presentaron los segundos en el palenque de las contusiones, erosiones y otros excesos, entablándose fiera disputa. John Bull luchaba por afirmar la reputacion de su *roastbeef*, que tanto influye en su constitucion. Jonatham, por el prestigio de su *oyster-soup*, que tanta elasticidad da á sus miembros. Los dos rivales estaban dispuestos á hacerse añicos.

La nobleza inglesa, tan formal y comedida, tomó cartas en el asunto, interesándose por el éxito de la empresa; los millonarios de Nueva York no omitieron sacrificio alguno para que el representante, en clase de bruto, de su país dejara el pabellon bien sentado. El *championship* de los mojicones fué la pesadilla, la preocupacion constante de las dos grandes potencias beligerantes.

El resultado de tal estado de cosas no se hizo esperar; los representantes del puño de ambos paises celebraron una expresiva conferencia, y el britano salió de ella con la quijada deshecha, el esternon desvencijado y molidos los huesos. La victoria fué acogida *allende* el Atlántico con explosiones de entusiasmo, curdas monumentales, y raciones dobles de *yankee-doodle*.

Una noble emulacion fué cundiendo poco á poco entre las masas anglosajonas por tan noble ejercicio La cosa tomó color local y zurráronse la badana los habitantes de condados distintos en la persona de sus delegados, escogidos entre los forzudos gremios de carniceros, herreros, cerrajeros, etc., hasta que, cansados de maltratarse entre vecinos y queriendo dar mas amenidad al espectáculo, fueron á buscar contendientes á los mismos antípodas.

De allí llegó hace poco un caballero, un primer espada del *trompis*, dispuesto á probar á sus paisanos, á los de la madre patria, que en Australia no eran mancos; pero dejemos la palabra á un testigo ocular del suceso.

"Serian, dice, las siete de la mañana cuando los contendientes pusiéronse en tacha, el uno enfrente del otro. Alrededor del ring veíase una selecta concurrencia compuesta de lores, de honorables, de hidalgos y de *roughs*—*brutos*—flamencos de por allá—dispuestos á venirse á las manos en defensa de sus respectivos ídolos. Dada la señal de la pelea, el inglés y el australiano empezaron á sacudirse sendos lapos, recibiendo el primero un terrible puñetazo en el *bread-basket*—(canasta del pan), vulgo boca—que le privó de los medios de efectuar la masticacion, y el segundo un metido en el *wine-pipe*—(conducto aéreo), vulgo pecho,—que le hizo arrojar sangre por la laringe, obligándole á apoyarse desfallecido en una de las cuerdas de la arena.—Antes de proseguir, hay que advertir que los ingleses tienen voces técnicas para explicar los agradables incidentes de estas colisiones, en cuya descripcion suelen hacer un verdadero derroche de *humour* —de gracia.—La conducta de los antípodas produjo extraordinaria indignacion entre los partidarios del inglés, los cuales empezaron á hacerle contundentes indicaciones con las puntas de sus paraguas y bastones para que se tuera al bicho y se dejase aspar, cuanto antes. Así sucedió, en efecto; á las primeras de cambio recibió el de los antípodas una terrible *galleta* en el *left-optic* vulgo ojo—que le dejó ciego é imposibilitado para continuar la lidia. Terminado tan filantrópico espectáculo y entregadas las apuestas, como ocurre en las carreras de caballos, el inglés y su contrincante regresaron á Lóndres acompañados por sus admiradores, entre los cuales iban un centenar de *roughs* discutiendo acaloradamente los lances de lo *camorra*. ¡En todas partes cuecan habas!..."

Claro está que en un país tan culto como Inglaterra, el recibimiento dispensado á uno de sus súbditos ultramarinos, llamó poderosamente la atencion. Hay quien creyó ver en todo ello la mano oculta de los protecionistas, otros—y éstos son los más—la de los libre cambistas. Allá ellos, y ahí me las den todas.

A fe que los japoneses son mucho más honrados y pacíficos en sus ejercicios corporales. La lucha tiene allí tambien sus adeptos, y despierta siempre gran entusiasmo entre la plebe; mas no la lucha brutal y despiadada que convierte lo que se da en llamar el espejo del alma en jalea, sino una lucha tranquila y decente, la lucha de los huesos isquiáticos. La mayor ó menor resistencia de ellos es prenda segura de victoria ó signo infalible de derrota.

Cuando alguno de aquellos varones esforzados quiere conquistarse fama de valiente entre sus conciudadanos, y ganar honra y provecho, encamínase en dia de fiesta á la plaza del pueblo, y reta á singular batalla á uno de los que allí estén—supongo que al que le sea más antipático.—La noticia cunde con la velocidad del rayo, fórmase un ancho círculo de espectadores, y los dos contrincantes colócanse en cuclillas en medio de aquél. Crúzanse las apuestas, que están en relacion con la firmeza que muestren los rivales en tan graciosa postura, y dada la señal del ataque, empiezan á tratar de derribarse, sin ponerse de pié, valiéndose para ello de las palmas de las manos. Así empiezan á dar brincos y saltos, á hacer pinitos, que es lo que hay que ver, hasta que uno de ellos da con sus posaderas en el suelo. Entonces el entusiasmo sube de punto, los amigos del vencedor le aclaman, los del vencido pagan y se rien, y éste se retira de prisa y corriendo para mudarse de calzones que son de algodon y muy ceñidos, suelen sufrir siempre algun deterioro con tan repetidos rozamientos.

No se vaya á creer, sin embargo, que allí no hay quien tenga el alma en su armario; hay *samurai* capaz de partir de un tajo un alcornoque; pero existe una línea de demarcacion entre los ejercicios físicos y las *camorras* semioficiales, merced á la cual quedan estas, sin duda, para los que continuamente alardean de sentimientos filantrópicos y de ideas proteccionistas.

Pedro Vargas.

NOTICIAS GENERALES

Lo que no mata engorda—Buenos Aires, Febrero 21.—Un telegrama del Rosario hace saber que á mediados de Marzo se entregará al servicio público la segunda seccion de las Obras de Salubridad, agregando, que las materias cloacales serán arrojadas al Rio Paraná.

Parece increible que en un país civilizado, en cada una de cuyas ciudades existen Asistencia Pública, Departamentos ó Consejos de Higiene, intendentes municipales, funcionarios nacionales ó provinciales encargados de velar por la salud pública, se hagan cosas semejantes; con las que se compromete el presente y el porvenir de la higiene, no solo de una ciudad, sino de todas las ciudades que hacen uso de las aguas que hoy se corrompen.

El rio Paraná que arrastra un inmenso caudal de agua, va á recibir las inmundicias del Rosario; y estas aguas contaminadas por los desperdicios de aquella ciudad, van á ser las que consuman los habitantes de la capital de Santa Fé, y los de todos los pueblos edificados sobre el Paraná.

Esas aguas inmundas, cargadas con los detritus orgánicos, con los despojos de las industrias, en fin, con todas las basuras del Rosario, vendrán hasta Buenos Aires, como si ya la capital del Sud no tuviera bastante con las inmundicias surgidas de los bajos fondos, en los últimos años.

Arrojar los desperdicios al rio, y más á un rio como el Paraná es un crimen de lesa ciencia y de lesa humanidad.

La morfinomania—El profesor Westphalen, uno de los sabios de Berlin mas estimados, se ha vuelto loco por consecuencia de numerosas inyecciones de morfina que se ha practicado.

Lo mas notable del caso es que desempeñaba la cátedra de enfermedades nerviosas y durante tres semanas acababa de explicar la morfinomania.

Metálico—El *Eolo* trajo hoy 50,000 pesos consignados á L. B. Supervielle.

Los náufragos del "Arethusa"—El 13 de Julio último zarpó del Tyne con rumbo á Valparaiso el barco *Arethusa*, matriculado en Liverpol y de 1,272 toneladas.

El buque abandonó en condiciones excelentes las costas británicas; llevaba 23 hombres de tripulacion y le mandaba el capitan John Hamilton.

Durante varios meses no se han tenido noticias del barco ni de sus tripulantes, y hasta estos dias no han sido conocidas en Europa las terribles aventuras que han corrido los desgraciados marinos. La navegacion del *Arethusa*, segun los relatos que extracta *The Thimes*, fué próspera hasta el 29 de Setiembre, cuando ya habia pasado el barco de la altura de las islas Falkland.

Desde dos ó tres dias antes se habia notado que escapaba de la bodega carburo de hidrógeno. En la noche del 29 se advirtió ya que salia humo por la proa, y el capitan hubo de reconocer que se producia en la bodega una combustion espontánea. Fueron puestas las bombas en accion y se arrojaron sobre el carbon grandes cantidades de agua. El dia 1.º de Octubre, el humo llegó á ser insoportable ya, y de cuando en cuando aparecian llamas. A la mañana siguiente se manifestó el incendio en la proa y la tripulacion hubo de apresurarse á preparar los botes, ya que las señales pidiendo auxilio fueron inútiles.

El negro James Moody recibió el encargo de embarcar las provisiones y cometió la imprevision de colocar una reducida cantidad de agua en cada bote. Por la tarde saltaron á ellos los tripulantes. En uno se instaló el piloto con once compañeros y en el otro el capitan, el segundo, el grumete Bigby y ocho marineros. Cada bote llevaba su brújula y una coleccion de velas.

Habiendo calculado el capitan que el buque se hallaba á 26 millas al Oeste de las islas Falkland, enderezó la proa hácia la isla Stanley, confiando en arribar á ella al dia siguiente Media hora despues siguió el otro bote igual rumbo, á tiempo que las llamas comenzaban á envolver el *Arethusa*. ¡Algunas horas despues oyeron los náufragos un formidable estampido y supusieron que la nave habia estallado é ídose á pique.

Durante la noche se separaron los botes, y el mandado por el piloto perdió el rumbo, tal vez á causa de haberse descompuesto la brújula y llevando solamente tres barriles de agua dulce y escasas provisiones de carne y viscocho. Comprendiendo que no era posible orientarse, el piloto, Mr. M'Clement determinó señalar una reducida racion de agua. La temperatura era invernal y la gente apenas tenia ropas, así es que al tercer dia de naufragio algunos desgraciados comenzaron á sentir los efectos del intenso frio.

El 7 de Octubre, á los cinco dias de abandonar el *Arethusa*, se habia agotado la provision de agua dulce, y varios de los tripulantes comenzaban á sentirse atormentados por la sed. El dia 9 el cocinero Moody se sintió tan torturado por la falta, que preparó una bebida con agua del mar, y tanto él como el piloto bebieron sin medida ni tasa, sintiendo apagada por lo pronto la devoradora sed, que aumentó mas y mas á las pocas horas.

Al dia siguiente murieron por falta del refrigerante líquido dos perros que iban en el bote, y el cocinero y varios marinos abrieron los cuerpos de los animales, cuando aun estaban calientes, y bebieron la sangre ansiosos. Aquella misma noche, Moody se sintió enfermo, y deliró furiosamente, y al otro dia (11 de Octubre), exhaló el último suspiro, despues de horribles padecimiantos.

Mr. M'Clement, el piloto, habia manifestado síntomas de locura y los demás tripulantes se hallaban delirantes y tan desesperados, que algunos propusieron arrojarse al mar y poner término de esa suerte á la terrible agonía, aterrados en vista de los crueles sufrimientos del grumete Housby.

El 12 de Octubre, á las seis de la mañana, Oliver divisó una vela y poco despues los desventurados náufragos se convencieron de que se acercaba á ellos un barco. Por estar extenuados no habian podido izar la vela y tan desfallecidos se hallaban en aquellos momentos, que solo tuvieron vigor para enarbolar un pañuelo.

Esa señal fué distinguida por el *Octaria*, tal era el buque que se hallaba á la vista y poco despues fueron recogidos los náufragos y colocados en camas, hallándose el citado buque á los 49° 50 de latitud Sur y á los 64° 10 de longitud occidental.

Durante los diez dias de navegacion el bote se habia alejado á 150 millas de las islas Falkland.

El *Lady Octaria* prosiguió su viaje á Valparaiso. En la noche del 13 murió loco Mr. M'Clement, y al siguiente dia espiró Housby. El 20 de Octubre llegó el vapor á la citada ciudad chilena y casi todos los nueve náufragos supervivientes fueron conducidos al hospital. Fué necesario amputar á uno de ellos los dos piés y una mano y á otro el pié izquierdo por efecto del frio.

El bote mandado por el capitan Hamilton llegó el 9 de Octubre á Stanley Point, despues de correr furiosa tempestad, y no sin que los tripulantes sufrieran los efectos del intenso frio. El capitan murió el dia 12, y fué necesario amputar el pié izquierdo al grumete Pigby.

Pasajeros llegados hoy—Por el *Eolo*:

Eduardo Echevarria, Juana Echevarria, Maria Echevarria, Camilo Gallini, Cárlos Eleat, Emilio Don, Emilio Despuy y señorita, Eduardo Chaper y señora, Bernardo Chaper, Miguel Lespide, Pedro Migré, Juan Martinez, Ricardo Mudet, Juan J. Ruiz Moreno, Eusebio Perez, Antonio Laest, Emilio Fernandez y señora, Fernando Garcia, Francisco Garazo, Guillermo Zunillay, Bernardo Baño, Segundo Ramirez, José Galeano, Cárlos Gimenez, Julio Miller, José M. Campillo, Miguel Leopold, Inocencio Leopold, A. Seyben, N. Freilá, J. Martí, J. Gará, M. Migolé, J. Botale, P. Ibarra, J. Dentone, V. Castro, J. Longollonde, E. Bruch, J. Siglano, J. Castro, P. Catarino, D. Capril, M. Magan, A. Acursol, C. Bonetti, E. Castro, C. Coni.—Total: 51 pasajeros.

Noble animal—Merece conocerse el siguiente hecho que refiere un diario de Barcelona.

"En la calle de Muntaner ocurrió ayer un hecho que llamó extraordinariamente la atencion de las personas que lo presenciaron.

Hélo aquí, tal como se nos ha referido:

Un niño de ocho ó diez años golpeaba á un hermanito suyo de uno y medio, sin que la madre de ambos que estaba cosiendo sentada dentro del zaguan de su casa, á pocos pasos, hiciera caso ó se apercibiera del llanto del pequeño, cuando un enorme perro que estaba allí echado tomando el sol y que segun se dice, pertenecé á la compañía de "Búffalo Bill", se abalanzó contra el niño mayor obligándole á huir, aunque sin morderle, y cogiendo luego al pequeñuelo por la ropilla con los dientes, condújole á presencia de la atónita madre, la cual todavia no ha vuelto en sí de su asombro."

Se le manda entregar—El Juez Correccional doctor Platero ha mandado entregar al prevenido Juan Delong varios objetos de su pertenencia que se encuentran depositados en la oficina actuaria.

No hay mas?—A los Juzgados de Comercio de 1er. y 2.º turno, se han presentado con fecha de ayer, solicitando se les espidan título de corredor y rematador público, los señores Servando Mendoza, A. Zaballa, J. Garcia, E. Aleman, H. Arenas y Francisco Cameras.

Hospital de Caridad—Febrero 21—Entraron enfermos: orientales 7, argentinos 2, españoles 6, franceses 1, italianos 3, ingleses 1, brasileros 1, africanos 1, portugueses 1, rusos 1. Total 24.

Salieron de alta: orientales 8, argentinos 1, españoles 7, franceses 3, italianos 4, brasileros 1. Total 24.

Fallecieron: civiles 1, mujeres 1. Total 2.

La inmoralidad en Cuba—Respecto á este tema discurre así *El Imparcial* de Madrid:

"Los empleados señalados por la opinion pública como defraudadores, los que con escasos y mal pagados sueldos vivieron en un país carísimo una vida de príncipes, reintégrasen á la Península alojándose en los primeros hoteles de Madrid, salpicando con el lodo que mueven las ruedas de sus carruajes al transeunte, y á los cuatro ó cinco meses con una credencial nueva embárcanse para Cuba á ocupar una plaza superior á la que tenian: á ser quizás jefes del funcionario que fué instructor de su expediente administrativo.

Esta es y ha sido desde hace largo tiempo la historia de todos los fraudes, en dos líneas hecha, tomado del natural.

Descúbrese un robo de efectos timbrados en el almacen de la Intendencia general, y aun ante la evidencia de que faltan especies timbradas por cientos de miles de duros, ni el guarda-almacen ni los llaveros resultan culpables.

Falsifícanse sellos y timbres que en el mismo almacen se encuentran, y nadie aparece responsable.

Páganse por respetables sumas libramientos falsos en la Habana, Matanzas, Cárdenas y otros puntos simultáneamente, y ni los pagadores, ni la oficina libradora, ni los que perciben las cantidades sufren pena alguna.

Tómanse por sí en una aduana importantísima diversas sumas que por conceptos de pagos al Estado deb an ingresar en las arcas del Tesoro, empleados de categoría, y absueltos se codean con los hombres honrados como si tal cosa.

Garantiza pagarés por el concepto de derechos de aduanas una casa de comercio que no ha existido jamás, y en la oficina se toman los pagarés, guardándose en cartera como oro molido, hasta que al intentar hacerse efectivos resulta que no hay tal personalidad jurídica y el tesoro pierde aquel dinero que se creia garantido.

Cóbranse recibos falsos de contribuciones y los legítimos duermen el sueño de los justos con nota de incobrables.

Sujétase á un empleado á un procedimiento por su gestion en un centro de que es jefe, y terminase el expediente dándole puesto importante en el ministerio del ramo con cargo al mismo negociado que ha de conocer del asunto. Y luego, cuando vuelve á Cuba ascendido, lleno de influencia y de honores, si de nuevo se le procesa, todo el mundo se asombra.

Las cuestiones de la inmoralidad en Cuba tienen una inmensa importancia para todos los gobiernos, ya porque ellas por sí solas manchan lo que tocan, ya porque en aquel país, donde doce años ha estado levantada la bandera separatista, esos fraudes escandalosos son el *ejército mambí de ocupacion*".

Favorecidos por la lotería—Un periódico de Méjico dice que el premio de 400.000 duros de la lotería española de Navidad ha correspondido á los españoles allí establecidos don Francisco Portilla y don Gil Rico, y que en Veracruz han caido dos aproximaciones de importancia.

El señor Rico ha salido para España en busca de los 200.000 duros que ha ganado.

—Dice *La Prensa* de Buenos Aires:

El jóven Sabat C. Varangot, antiguo empleado de la cámara en lo civil, ha sido favorecido con el premio de 25,000 pesos de la lotería de Montevideo jugada hace tres dias.

El juego a bordo—Dice *El Nacional* de Buenos Aires. Lo que está pasando á bordo de los vapores que hacen la carrera entre este puerto y el de Montevideo y vice-versa es escandaloso.

Los buques conductores de pasajeros, particularmente los que pertenecen á la Platense, se convierten en cada viaje en casa de juego donde siempre hay una ó mas víctimas á las que se le desplúma con el jueguito conocido por blanca y negra; cuyos resultados para los que organizan la jugada son magníficos.

El beri-beri—Buenos Aires, 21—La consulta que hacia desde Rio Janeiro el doctor Nuño de Andrade presidente del departamento de sanidad de aquella ciudad al doctor Gil, ha sido contestada significándole que los buques que lleguen á nuestro puerto con enfermos de beri-beri sufrirán las medidas profilácticas que sufririan si trajeran á su bordo enfermos de fiebre amarilla.

Avaluacion de propiedades—La direccion de propiedades de Francia ha concluido sus trabajos de la avaluacion de los edificios de Paris.

Segun los cálculos hechos, resulta que todas las casas y fábricas de la gran ciudad representan un valor de 775 millones de pesetas.

—Es posible que aquí, en Montevideo, termine igual trabajo en todo el corriente año, sucediéndose las prórogas.

Lo curioso del caso es que va á fenecer el tiempo de existencia de la Comision de Apelaciones, sin que gran número de contribuyentes conozcan el valor asignado de sus bienes, para reclamar si así lo creyeren justo.

Coleccion Legislativa—Esta obra importante que dirige el doctor don Matías Alonso Criado y que continúa el estudiante de derecho don Manuel de Castro (hijo) acaba de ver la luz en su volúmen XII.

Pone al dia la legislacion vigente de la República y se halla en venta en todas las librerías de la capital.

Por pelea y heridas—Fué pasado á la Penitenciaría á disposicion del Juez Correccional el individuo Pablo Denegri, acusado de pelea y heridas inferidas á Felipe Correa, el cual se encuentra en asistencia en el Hospital de Caridad en calidad de preso.

El médico forense doctor Diego Perez reconoció el herido y declaró que la herida que presenta Correa no es de gravedad y que curará en diez ó doce dias durante cuyo tiempo lo imposibilita para el trabajo.

Buen precio—Ayer el martillero público Vicente Torres vendió en remate almoneda al señor don Vicente Soto la casita situada en los Pocitos, á razon de 9 pesos la vara.

Carreras—Con gran animacion continuaron ayer los remates de los caballos que tomarán parte en la fiesta hípica que se efectuará mañana en el Hipódromo de Maroñas.

Si el tiempo no es desfavorable, seguramente que acudirá una numerosa concurrencia.

Algunas carreras reunen el atractivo de que toman parte caballos de importancia que han sido dificilmente vencidos.

Anoche volvieron á anotarse en el programa y se pusieron á remate, algunos caballos que pensaban retirar sus propietarios, á causa de que suponian no se hallarian en estado para poder tomar parte en la fiesta.

Insaculacion de jurados—El Juez del Crímen de primer turno ha señalado la audiencia del dia 26 del corriente para que tenga lugar la insaculacion de jurados en la causa seguida contra Salvador Beilusso acusado de heridas.

Febrero 22 — FOLLETIN — 32

A. Matthey

El tesoro de los Gomeles

de la lepra y que solo eran formadas por la desnudez del yeso quebrajado y salitroso. Algunas espadas, puñales, pistolas, una fina y flexible cota de malla, en muy buen estado, y demostrando que eran cuidados con cariño, colgaban en diversos puntos de la pared. Mariquita sumamente cansada y menos sorprendida que lo hubiera estado cualquiera otra en su lugar, dejóse caer en un escabel. La vieja cogiendo la vela la ponia brutalmente por delante del rostro de la muchacha, inspeccionándola desconfiadamente, y sin consideracion alguna. Terminado su exámen, dejó la vela sobre la mesa y dijo así:

—¿Vos no sois de Paris?

—No. Vengo de muy lejos.

—¿Quién os manda aquí?

—Ya os dije que un amigo.

—Un amigo no quiere decir n[illegible]

—No lo diré sino á qui[illegible] ¿Cómo se llama? [illegible]quita, apoyando [illegible] *vos sabeis*, repitió Mariquita [illegible] vez. [illegible] frase como lo hizo la primera [illegible]

—Sois muy discreta, vos! murmuró el aborto aquel, pero sin cólera.

—¿Hago mal?

—No digo tal. Ademas eso me importa poco. El no tiene secretos para mí.

—Eso es asunto suyo. ¿Dónde se encuentra? Deseo hablarle lo mas pronto posible.

—¡Ah! ¿Dónde está? Eso el diablo no mas puede decíroslo.

—Entonces ¿no está aquí? dijo algo inquieta Mariquita.

—¡No! A veces paso semanas enteras sin verlo.

—Pero sin embargo, vive aquí.

—Sin duda, pero tiene tambien sus quehaceres.

—¿Creeis que vuelva hoy?

—No lo aseguro. Sin embargo eso es muy probable.

—Es que yo soy forastera, vengo de lejos, solo cuento con él y tengo sumo interes en que nadie sospeche mi presencia en Paris mientras no me ponga de acuerdo con él.

—Si es así, esperadlo.

Y la vieja volviendo de mal humor la espalda á la jóven salió sin añadir una palabra pero no sin cerrar con doble vuelta por el lado exterior la única puerta del zaquizamí. Mariquita sintió un relámpago de cólera en sus vivos y salvá[illegible] ojos, pero estaba cojida y no podia pensar en luchar. Permaneció pues, tranquila, creyendo que valia mas no demostrar la menor desconfianza y no irritar á su horrible y mal numerada carcelera.

—El será sin duda mas amable, pensaba la jóven.

Desabrochó su chaquetilla y sacó de ella la carta cerrada pero sin nombre ni direccion que le entregara Pedro Alabarda y la tomó en la mano. En seguida y poco á poco, el silencio, inmovilidad y el cansancio la adormecieron y sin apercibirse de ello apoyada la espalda en la pared, se durmió profundamente. De repente, despertó sobresaltada. Un hombre de pié estaba delante de ella y pasándole la mano por la barba le decia:

—¡Eh! ¡linda niña! ¿qué quereis de mí?

L

El hombre que Mariquita buscaba

El hombre que hab[illegible] dad hermoso. P[illegible] á Mariquita no era en verdacia y [illegible] tenia cierto aspecto de cínica audacia [illegible] burlona resolucion, que añadido á cierto [illegible] muy respetable de fuerza muscular no desagradó á la compañera del feroz Soto. Encontrábase pues, allí entre camaradas y al frente de un individuo de la especie de aquellos entre los cuales pasara su vida. Era una fiera, un animal de rapiña y de combate. Y lo que habria atemorizado ó por lo menos inquietado á otra criatura en aquellas circunstancias, puso á sus anchas á Mariquita.

—Si vos sois el que busco, replicó ella, enderezándose á fuer de mujer acostumbrada á salir del sueño, y á interrumpirlo al primer alerta, tomad esta carta que me servirá de introduccion.

—Una carita como la vuestra no necesita de introductor ante el Hermoso Jorobado, replicó el individuo, pues, en efecto, no era otro que nuestro conocido antiguo el sargento reclutador. ¿Pero quién diablos os dió las señas de la calle de Nevers y la palabra de pase?

—Leed la carta y lo sabreis, respondió Mariquita, sonriéndose con desenvuelta amabilidad.

El Hermoso Jorobado, aceptó la idea con un gesto y rompió el sobre para sacar de él un trozo de papel amarillento cubierto de unas pocas líneas de letras gordas como garbanzos. El Jorobado miró ante todo la firma.

—¡Adelante! esclamó, ¡Cómo! ¿Todavia ese bribon no ha sido descuartizado?

En seguida leyó atentamente el billete, concebido en estravagantes términos, la mayor parte de la jeringonza de aquella época y que habria sido dificilísimo comprender para un ignorante en ella; pero aquel logogrifo pareció sin duda muy cl[illegible] al que lo leia, pues, sério, miró por la[illegible] rato á Mariquita.

—¿Sois la mujer de[illegible] Soto? le preguntó al fin.

—Sí, dijo [illegible] con orgullo.

—Te felicito, muchacha. Es una buena pieza. La fama de sus hazañas ha llegado muchas veces hasta Paris y me ha deslomado algunos hombres que conquisto para los ejércitos del rey en mis momentos desocupados. Su cabeza está puesta á precio, y á buen precio.

—Por esto es que vengo yo en su lugar.

—Y si Lenoir, el teniente de policía supiera que estais aquí, hay en el Chatelet unos preciosos calabozos y lindísimos instrumentos manejados por gente muy perita.

—¿Es decir la tortura para hacerme denunciar la guarida de Soto? saltó ella con desden.

—Adivinasteis, linda piña.

—Eso no me haria hablar, y si yo hablara nada ganaria con ello vuestro teniente de policía, pues el refugio de Soto es inespugnable.

Y así diciendo le miraba con huraños y desconfiados ojos.

—Y ademas, añadió ella, ¿qué os produciria eso?

—¡Vamos! no hay que asustarse, prosiguió él despues de un breve silencio. El Hermoso Jorobado no traiciona jamas á los amigos. Alabarda es para mí un hermano, y segun lo que me dice, el asunto que os trae es un negocio serio.

—¡Muy serio! Hay un millon para vos solo, si se realiza.

—¡Un millon! repitió el sargento. El cielo os envia aquí, princesita mia. Pero el ganarlo debe ser trabajoso como un demonio.

—No mucho. Es muy fácil, por el contrario. Lo que sucede es que vos sois indispensable.

—Perfectamente. Se trata entonces de hablar. Debeis estar cansada y hambrienta en este momento. Permitid que el Hermoso Jorobado os ofrezca la hospitalidad. Nada aclara mas la mente que un buen trozo de carne, regado con una botella de vino generoso.

Y acercándose á la puerta, gritó.

—¡Hola! Estopa, ven acá.

En el momento la vieja barbuda que introdujo á Mariquita hasta allí, apareció en el umbral.

—¿Está servida la cena? preguntó el bandido.

—Sí, respondió la que respondia al amable y significativo nombre ó mas bien apodo que acabamos de oir.

—Está bien, alumbra y guíanos.

Los tres salieron al reducido descansillo, subieron despues otro piso y allí se detuvieron delante de una puerta, provista de una formidable cerradura que sin embargo se abria sin llave, por medio de algun secreto conocido tan solo del Jorobado y de la criada vieja. Encontráronse entonces en un gabinete oscuro que habia que atravesar as como tambien un larguísimo pasadillo para llegar á una gran pieza alumbrada por abundante luz. Aquella sala cómodamente amueblada presentaba el aspecto agradable de una mesa si no lujosa, al menos cómodamente provista de todos los útiles de una nutritiva cena.

—Déjanos, dijo entonces el Hermoso Jorobado á la vieja y no vengas hasta que te llame.

Ella se retiró sin chistar, con la sumision de un *bull dog* que quisiera morder y no se atreve. Mariquita y el Hermoso Jorobado se pusieron á la mesa.

—Ahora, dijo él, demos una mascada, pues leo en tus ojos que tienes hambre y despues me dirás el negocio que desde el fin del mundo te trae aquí.

Mariquita comió algunos bocados y se satisfizo muy pronto, y mientras, el Jorobado, junto con vaciar las botellas, engullia las tajadas de jamon y los trozos de pastel, ella puso un codo sobre la mesa.

—Yo vengo á Paris, dijo, en busca de un caballero cuyo nombre debe ser aquí conocido y cuyas huellas necesito encontrar á toda costa.

—Realmente conozco muchos de esos, dijo burlonamente el sargento con la boca llena y de los mas encopetados.

—Este aunque pobre y sin títulos muy retumbantes, pertenece por su primo á una de las principales familias del reino.

—¿Su nombre?

—El caballero Gaetano de Lornac.

—¡El caballero de Lornac, exclamó el sargento, haciendo crujir la mesa, brincar los platos y cubiertos; chocarse entre sí vasos y botellas, á impulsos de un vigoroso puñetazo. ¡Que si conozco al caballero de Lornac! ¡Por vida del chápiro! ¡Casi me ha costado muy cara esa amistad!

—¿Está en Paris? repitió ella con ansiedad.

—Tal vez, á menos que no esté en ninguna parte.

—¿Muerto? dijo la jóven.

—No me estrañaria nada y lo que sí me estraña es no estarlo yo tambien despues de la aventura en que me metió y que costó la vida á cuatro ó cinco bellacos distinguidos.

—¡Oh! cuéntame eso, Jorobadito, dijo Mariquita, suplicante y llena de curiosidad.

—Nada mas sencillo, respondió el sargento reclutador, no será Mariquita quien irá á publicar mi chasco.

Y el Hermoso Jorobado, sin perder una mascada, pues estaba dotado de uno de esos apetitos siempre inalterables, contó detalladamente la espedicion comenzada con Lornac y terminada con la fuga del Jorobado y de la derrota del caballero, prisionero ahora de sus adversarios. Fácil es de adivinar el interes con que Mariquita oiria aquella relacion.

—¿Entonces está vivo aun? dijo.

—Lo estuvo y lo ha estado por algun tiempo mas, pero nada prueba que lo está todavia.

—¿Cómo es eso?

—Déjame concluir y lo sabrás. ¡Ah! las mujeres! murmuró filosóficamente, si supieran esperar y callar! ¡Pero entonces no serian mujeres! Al reconocer el estado del caballero de Lornac, dije para mi capote: Está bien, lo llevarán á alguna parte, pues no le han destapado los sesos desde luego. Ya averiguaré su paradero.

—¿Y no te engañaste?

—Nó. Despues de algunas órdenes dadas por un robusto y simpático muchacho, el jefe de la cuadrilla probablemente, dos de sus hombres cojieron al prisionero y se lo llevaron, mientras los demás se ocupaban de enterrar á los muertos y de borrar los rastros de la lucha. Estos no me inspiraban ningun interés y solo me ocupé de los que llevaban á mi caballero. Seguílos á cierta distancia. Llegaron á una carroza cerrada, sin escudo de armas, que aguardaba en una bocacalle poco lejana de allí, y dentro colocaron su bulto. El jefe subió al interior acompañando á nuestro héroe que no se movia, ni chistaba y con sobrada razon y despues ¡azota cochero! el carruaje partió á trote largo.

La naturaleza, continuó el Hermoso Jorobado que no cesaba de beber y se hacia á cada momento mas y mas florido y elocuente en sus discursos, la naturaleza que me ha dotado de tantos atractivos, me obsequió muy especialmente un par de piernas cuya longitud nada deja que desear.

—¡Como á todos los jorobados! pensó Mariquita, guardando para sí esa juiciosa observacion.

Me fué, pues, facilísimo el no perder la carroza de vista hasta su salida del bosque. Una vez en el deslindo, reconocí la direccion del camino en que entraba y volviendo enseguida á la espesura donde tenia mi caballo, monté y partí tras de mi gente, á quienes acompañó sin que ellos notaran mi presencia.

—¿Hasta dónde?

—Hasta Paris, linda Mariquita.

Mariquita exclamó:

—¿Han traido á Lornac á Paris? ¿En Paris está?

—Si no en Paris, en los alrededores por lo ménos, dijo el Jorobado; se entiende si no es que seis piés de tierra cubran su cadáver en algun agujero desconocido.

—¿Adónde iban esos individuos y quiénes eran?

—Iban á una casa de Auteuil, donde te aseguro que no es fácil penetrar sin el consentimiento de ellos.

—¿Está vigilada?

—Y con mucho cuidado, créemelo.

—¿Se entrará en ella por astucia, ó por fuerza?

—Adorable amiga mia, replicó el Hermoso Jorobado que, por mas firme que fuera su cabeza, comenzaba á embriagarse magistralmente, me dais realmente pena y discurros si me es lícito expresarme en otros términos, como un gansito que jamás ha salido del gallinero natal.

—¿Por qué, hermoso galan? preguntó irónicamente Mariquita.

—Por la razon, ángel de mis ensueños, de que estamos en Paris y no en los desiertos del Rosellon y que si se procurara penetrar por fuerza en una casa, por aislada que parezca, uno está muy en peligro de ir á dormir en el Chatelet, lo cual no deseo ni para vos ni tampoco para mí, sobre todo cuando la casa de que se trata está tan formidablemente defendida como esa.

—¿Defendida por quién?

—Por una muchedumbre de miserables venidos de Africa sin duda, ó de algun otro pais donde se crian esos negruzcos gusarapos.

—¡Africanos! interrumpió ella con violencia. ¡Musulmanes! ¡Arabes!

—¡Toma! ¿Vos tambien los conoceis? dijo el Jorobado estupefacto.

—¡Vaya si los conozco! Ahora ya sé todo el negocio como el abecedario.

La avispada fisonomía de Mariquita se nubló y sus ojos tomaron su espresion cruel.

—Entonces, esplícame.

—Muy pronto. Ante todo responde á mi pregunta. ¿Estas seguro de que el caballero no ha vuelto á salir de esa casa?

—¿Seguro? no. Convencido, sí. Si no estuviera muerto ó aprisionado, se sabria algo de él. Nadie lo ha vuelto á ver; eso es lo positivo.

—¿Has espiado la casa?

—Varias veces, pero no siempre, ni de una manera continuada. Tú comprenderás que yo tengo tambien mis negocitos y necesito ganar mi pan cotidiano.

—¿No has visto entrar á nadie.

—Sí, una vez ví á un caballero de notable aspecto y muy buen mozo.

—¿Cómo era? Jóven? viejo? grande? pequeño? moreno? rubio?

—Jóven.

—¿De veintiocho años?

—Mas ó menos; alto.

—¿Elegante, esbelto, talla bien plantada?

—Exactamente y muy moreno.

—Tipo algo español, meridional á no dudarlo, ojos magníficos, buen mozo.

—No es tan peor, no tan peor; lo que se llama un elegante caballero de varonil y decidida apostura.

—¡Es él! dijo Mariquita.

—¿Quien es él? A tu vez esplícate.

—El conde Amaury.

—¿Amaury? Yo conozco ese nombre.

—El conde de Orban Gomeles.

—¡Ah! caracoles! hermoso nombre! gran familia! ¿Y tú lo conoces?

—Algo, sí.

—Te felicito. Teneis muy buenas relaciones en vuestras salvajes montañas.

Mariquita estaba sumergida en hondas reflexiones y guardó silencio por algunos instantes. El Hermoso Jorobado, ocupado en desocupar el fondo de las botellas, respetaba su repentino mutismo, previendo no sin razon que de él saldrian antes de mucho algunas interesantes revelaciones.

—Escúchame, dijo en efecto Mariquita, bajando instintivamente la voz; el asunto es tan claro como el agua. El caballero de Lornac ha caido en manos de aquellos á quienes queria despojar. Ellos olfatearon su traicion y lo tienen cogido. Todos nuestros proyectos están muy en peligro. ¡Ah! ya era tiempo de que yo viniera á Paris.

Tamborileaba la niña sobre la mesa con la punta de sus delgados dedos, presa de una agitacion nerviosa completamente femenina.

—¿Qué proyectos son esos? dijo el Jorobado pues me permito hacerte observar que llevado de mi debilidad para con las muchachas jóvenes y bonitas, me lo he hablado todo é ignoro todavia el proyecto que te trae á Paris y que debe procurarme un millon.

El proyecto que me trae es aquel cuya ejecucion comenzaste con el caballero de Lornac y que fué olfateado, burlado y destruido por la intervencion del conde Amaury y los paganos que le obedecen.

—¡Perfectamente! solo que con esto no me dices en qué consistia ese proyecto, pues el hidalgo fué muy discreto conmigo.

—Se trata, prosiguió lentamente Mariquita, midiendo sus palabras y siguiendo en la fisonomía de su interlocutor el efecto producido por ellas; se trata de un tesoro de familia que pertenece á los condes de Gomeles, enterrado desde hace siglos en un escondite, cuyo secreto se encargó el caballero de Lornac de descubrir, secreto que es conocido de su primo Amaury y de los paganos que los circundan.

—¡Un tesoro! dijo el Hermoso Jorobodo, de cuyos ojos brotó un rayo de codicia.

—Sí, y que está perdido para nosotros si no encontramos á Lornac.

—¡Ah! ¡demonios! ¡demonios! Y ¿si hubiera muerto?

—Confiemos en que vivirá aun: El conde Amaury es un señor valeroso y caballeresco. Lo he visto dar de ello pruebas. No puede dejar asesinar á su pariente, por culpable que éste sea.

—¿Y habria un millon para mí? repitió el Hermoso Jorobado.

—Un millon ni mas ni menos.

—Y cuanto para los demás?

—¿Para qué demás?

—Soto por ejemplo.

—Un millon tambien.

—Pero la parte del caballero de Lornac ¿cuál será?

—Señor Sargento, dijo con sorna Mariquita, ahora sois vos quien me da lástima. La calle de Nevers se asemeja admirablemente en lo concerniente á vos, al gallinero natal de que hablasteis no hace mucho.

—¿Para él nada entonces?

—Nada mas que su pasaporte para el otro mundo.

—Mariquita, eres una noble muchacha; concédeme un beso.

—Cuantos querais, si lograis hacerme encontrar al caballero.

Choque—En la calle Paysandú esquina Ibicuy, chocó esta mañana un wagon del tramvia del Reducto con un carruaje que intentó atropellar en dicha boca calle sin hacer caso de las señales hechas por el vigía que en esa esquina tiene colocado la empresa del tramvia mencionado.

Como es consiguiente, el carruaje resultó con uno de sus costados completamente destrozado.

Su conductor fué aprehendido por ser el causante del hecho.

Por sospechas—Al desembarcar esta mañana del vapor inglés *Eolo*, fueron reducidos á prision dos individuos que son ladrones conocidos de nuestras autoridades y sobre los que recaen vehementes sospechas de ser los autores de un robo cometido á bordo del vapor argentino *Golondrina* durante su último viaje de aquí á la vecina orilla.

A la Penitenciaria—Fué pasado á la Penitenciaria á disposicion del Juez Correccional el individuo Domingo Gandulia, acusado de desacato á la autoridad.

Este hecho ocurrió en la villa de la Union.

Desertores—Esta mañana fueron aprehendidos por los agentes de la Policia de Seguridad, á pedido del consul de Noruega, tres desertores de la barca *Prince Louis*, que habian fugado de á bordo hace varios dias, llevándose uno de los botes de la dotacion del buque, que segun declaran vendieron en el Cerro á un desconocido.

Declaraciones—Hoy prestarán declaracion ante el Juez Correccional los siguientes prevenidos: José Lázaro, acusado de tentativa de homicidio; y Ambrosio Arnabolde, acusado de robo.

Aprobados—La oficina de análisis de la Aduana aprobó ayer tres nuevas marcas de vinos italianos, dos de licores y una de vino tinto español.

Asamblea general—Mañana se reunen en asamblea general los miembros que componen la "Liga Patriótica de Enseñanza" con el objeto de proceder al despacho de varios asuntos importantes, referentes á la marcha de la sociedad.

Tambien se tomará en cuenta el programa de la fiesta que se efectuará con motivo de la inauguracion de la primer escuela que se fundará en esta capital.

Inmigracion—En el dia de hoy tuvieron entrada al "Hotel de Inmigrantes" 28 individuos y se mandaron para campaña 15.

Existen actualmente para ser colocadas 464 personas.

A la enfermeria entraron tres menores atacados de enfermedades no infecciosas.

Se encuentran en asistencia 19 personas.

TELEGRAMAS

Agencia Havas

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

Faena de saladeros

Despacho de Aduana

Entrada y precio del ganado en Tablada

Entrada á las Plazas de Frutos

Frutos del país

Buques entrados al puerto

Llevan balija

RESTAURADOR
UNIVERSAL del
CABELLO,
de la
SRA. S. A. ALLEN.

REMATES PARA MAÑANA Y PASADO

José B. Gomensoro

CORREOS

Diligencias de Canelones á San Ramon

LIBRERIA NACIONAL
A. BARREIRO Y RAMOS

AVISOS GENERALES

¡A UN PESO!!
Véndese en esta imprenta arroba de papel viejo.

DIVERSIONES PÚBLICAS

Al comercio De comun acuerdo y por escritura pública otorgada el 15 de Febrero del corriente año por el actuario de comercio de segundo turno don Victor P. Perez, ha quedado disuelta la sociedad que en el ramo de registro, giraba en esta plaza bajo la razon social de C. Gallardo y C.ª, quedando el activo y pasivo á cargo del socio administrador Ciriaco Gallardo, lo que comunico al comercio para los fines á que haya lugar. Montevideo, Febrero 15 de 1890—*Ciriaco Gallardo.* 510-fb.23-2ed.

Al público y al comercio—Participo que desde la fecha en adelante no reconoceré cuenta alguna, sea de la clase que fuera, que contraiga Anita Aarn y que se hace llamar Holgenstein tambien. — Montevideo, Febrero 15 de 1890.—*Cárlos L. M. Holgenstein*, calle Yacaré núm. 25. 542-fb.22

Al comercio Los abajo firmados hacen saber al comercio y al público en general, que con esta fecha han comprado las existencias del almacen al menudeo de don Pablo Scarone, sito en Joaquin Suarez, seccion de Pando. Los que tengan que hacer algun reclamo contra dicha casa, deberán hacerlo dentro de tercero dia á contar de la fecha, pasados los cuales no oirán reclamacion alguna.—Joaquin Suarez, Febrero 15 de 1890.—*Romualdo Bottero.—Cayetano Torti.* 549-fb.22

Al comercio La casa de cambio que giraba en esta plaza, bajo la razon social de Castro y C.ª, queda disuelta de comun acuerdo, quedando su activo y pasivo á cargo del que suscribe.—*Ernesto Pio Castro.*—Montevideo, Febrero 21 de 1890. 586-fb.28.

Al comercio El que suscribe participa que con esta fecha ha vendido su café, billares y despacho de bebidas al menudeo situado en la calle Agraciada núms. 591 y 593 á don José Puga; todo el que se considere con derecho á cualquiera reclamacion se presentará en dicha casa en el término de cinco dias á contar desde la fecha, pasados los cuales no se oirá reclamacion de ninguna especie.—Montevideo, Febrero 20 de 1890.—*Manuel Gomez.* 569-fb.26.

Al comercio El que suscribe participa al comercio que con esta fecha ha vendido las existencias de su casa de negocio de restaurant y billar sito en la calle Minas núms. 100 …

Al comercio Se participa que la sociedad Bonilla hnos., de Pan de Azúcar, ha sido disuelta por fallecimiento del hermano y socio don Juan Pedro, segun escritura de separacion practicada el dia 15 del corriente por el señor Escribano don Martin J. Vidal, habiendo quedado á cargo del activo y pasivo de dicha sociedad los socios hermanos Francisco y Antonio P. Bonilla. —Montevideo, Febrero 21 de 1890.—*Francisco Bonilla, Antonio P. Bonilla.* 587-mz.21.

Al comercio El que suscribe participa haber vendido su almacen de comestibles y bebidas al por menor, situado en la calle Nicaragua núm. 103A esquina á la de Batoví núm. 50, á favor de los hermanos don Pedro y don Francisco Castellotti; todo el que se considere con derecho á algun reclamo, debe presentarse en la misma casa dentro del término de cinco dias contados desde la primera publicacion de este aviso, pues vencido que sea dicho plazo, los compradores no son en manera alguna responsables.—Aguada de Montevideo, Febrero 19 de 1890.—*Bautista Buzzetti.* 561-fb.25.

Arreos de coches Hay un gran surtido de arreos extranjeros de todas clases, tambien de la marca Savian pero mas fuertes, idem hechas en casa extra, fuertes para plaza y campaña. Monturas de todas clases, gran surtido de látigos de coche y montar, mantas impermeables de verano y de carrera con monógrama y letras. Surtido general del Sport y se hace toda clase de obra del ramo por mas fino, delicado y caprichoso que sea, al gusto del marchante en la TALABARTERIA INGLESA calle Colonia núm 43 y 49.

Advertencia—Esta casa recibe sus efectos y materiales directamente de las fábricas de Europa y venla por eso mas barato que en otras partes. 72-perm.

A propietarios y constructores—La gran empresa de limpieza de letrinas y acarreos **La Hidráulica** de *J. G. Graña y Ca.*, ofrece las mayores garantias á los propietarios que necesiten vaciar los depósitos de sus casas, así como á los constructores para el acarreo de piedra, ladrillo, arena, tierra, etc.—Los precios son un 50 por ciento mas baratos que los de otros empresas—Escritorio calle **Isla de Flores** número 351, esquina Vazquez (almacen) á todas horas. 93

A mi numerosa clientela Y al público en general aviso que el depósito de alfombras de …

Alberto Raggio Abogado—Ha trasladado su estudio á la calle Misiones núm. 126.

English Bank of Rio de Janeiro, Limited
BANCO INGLÉS DE RIO JANEIRO
ESTABLECIDO EN 1863
CASA MATRIZ—LONDRES—2a MOORGATE STREET

Agencia en Montevideo, Calle Cerrito 187

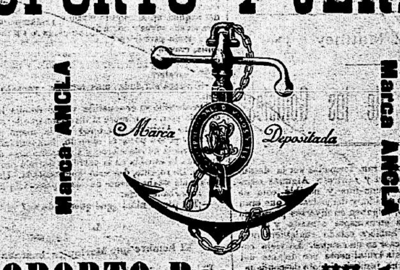
SUCURSALES EN
Pará, Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Santos, San Pablo
Porto Alegre y Buenos aires

GIRA LETRAS DE CAMBIO SOBRE

W. MAITLAND HERIOT,

BREYMANN Y HUBENER
HAMBURGO
Casa especial para la exportacion de toda clase
DE MÁQUINAS Y ACCESORIOS
SUCURSAL EN MONTEVIDEO BAJO LA RAZON DE
H. GROSCURTH
CALLE CERRO-LARGO NUMERO 163

VINOS FINOS
DE
OPORTO Y JEREZ



OPORTO Reserva
El vino reserva 1884 MARCA ANCLA es el mas barato y de mas consumo. Se encuentra en venta en los principales almacenes y confiterias.

VINOS VIEJOS MUY ESPECIALES

Hay existencia permanente en la Aduana

UNICOS INTRODUCTORES
MARTINS Y COMPAÑIA
Oporto, Montevideo y Buenos Aires

PREDILECTOS
DE LOS VEINTE PUROS

El Cigarrillo mas conveniente para el comprador y el vendedor por su calidad y precio

DOCE CIGARRILLOS - 4 CENTÉSIMOS

Adolfo Padrós Corredor y balanceador público. — Ofrece sus servicios tanto en la capital como en cualquier punto de la campaña.—Calle Colon número 24 193-perm.

Al comercio Y al público. El que suscribe participa que ha vendido su casa de negocio, sito en la calle Casupá número 27 y 29. El que tenga cuentas á cobrar que la presente en el término de cinco dias á contar desde la fecha, so pena de no oir reclamo.—Montevideo, Febrero 20 de 1890.—*Luis Santos*, Comprador *Jacinto Nari.* 560-fb.25.

Apertura del Nuevo Café Suizo (antiguo *Café Central.*)—Juncal 169, plaza Independencia—Despacho de cerveza del país y del extranjero, de todas marcas conocidas—Lunch, sandwich, cocktaries, conservas de primera clase, vinos de las mejores marcas—*Billares*, mesitas bajo la recoba. 181-ab.16

Antonio Carvalho Lerena—Abogado—Tiene su estudio calle Misiones núm. 218.

A los propietarios Teniendo constantemente pedidos para casas, se les invita á que manden aviso, de las que tengan desocupadas con la direccion, comodidades y condiciones. La casa no les cobra comision.—*Sociedad Auxiliar de Crédito y Alquileres*, Misiones 151, de 10 á 4. 224-perm.

Agua mineral —Sauerbrunnen— Marca maravillosa. Se vende calle Zabala 166.—*Cárlos Friholin.* 898-mzo.4.

Billares En la acreditada fábrica de billares de L. L. Glize hay en venta 14 mesas de billar prontas para jugar; las hay para carambola y casin con piso de pizarra norte-americanas garantidas y con las célebres bandas de goma sistema Franco Americanos. Precios sin competencia, trabajo garantido, elegancia y solidez. Para tratar, Rio Negro …

Filtros carbon asbesto rápidos
PARA AGUAS CORRIENTES
Sistema Bühring

CON PRIVILEGIO DEL Superior Gobierno DE LA República O. del Uruguay

APROBADOS POR EL H. Consejo de Higiene Y DEMÁS Oficinas del Estado

FILTRACION INSTANTÁNEA

Establecidos en Paris, Lóndres, Nueva-York, San Petersburgo, Amberes, Hamburgo y en la República Argentina, donde están dando brillantes resultados.

Proveedores de agua filtrada, *pura, sana y de buen gusto*, á 800,000 familias.

La colocacion es sencillísima, pues se adapta perfectamente á las canillas de aguas corrientes.

Distinguidos por los primeros profesores de química del mundo, **quienes dicen que el agua de estos filtros es sana y libre de toda clase de sustancias dañosas.**

Se entienden para la venta y la colocacion de los referidos filtros, **los únicos introductores en la República O. del Uruguay**

C. BRANDES y Compañía
131--Calle Zabala--131
MONTEVIDEO

ESPECIFICO JEYES
Unicos agentes y depositarios en Montevideo
RAVERA HERMANOS
BARRACA COLON—Calle Cerro-Largo 178

VÍCTOR HUGO
(MARCA REGISTRADA)

GRAN FABRICA DE CIGARROS
DE
MANUEL LOPEZ Y Ca.
CALLE PRINCIPE ALFONSO Nº. 234—HABANA

JULIO MAILHOS
18 de Julio 47—Montevideo

Estos cigarros que por su calidad exquisita superan á los de las marcas mas acreditadas, se hallan en venta en los principales cafés, confiterias y almacenes de lujo. 563-mz.20.

Banco de España y Rio de la Plata
Balance general del mes de Diciembre de 1889

ACTIVO

PASIVO

Detalle de la cuenta de ganancias y pérdidas

CRÉDITO

DÉBITO

J. O'DONOGHUE
CIRUJANO-DENTISTA
CALLE 25 DE MAYO NÚM. 256
FRENTE Á LA CONFITERIA ORIENTAL

PRINCE & HILL
Dentistas norteamericanos
ESQUINA BUENOS AIRES

Sociedad Elaboradora
DE
PRODUCTOS PECUARIOS
DIRECTORIO

Eduardo Avila, Secretario.

BELL, TOWESR Y Cª.



A LOS ESTANCIEROS!

Las ventajas que reporta un específico bueno para el estanciero

Extracto de una carta del señor don Nicolás Lowe: "Altamira", Mercedes".---República Argentina:

Buenos Aires, 5 de Noviembre de 1889.

Señores Jomlinson y Hayward.—Lincoln.

Muy señores mios:

Sin duda ustedes se alegrarán de saber que tuve la suerte de obtener el **primer premio, medalla de oro**, para las lanas de mi establecimiento, en la Exposicion de Paris, y ahora he tenido la fortuna de conseguir el precio mas alto en este mercado, **diez pesos** los diez kilos; la lana era de Lincoln mestizo.

Tengo que agregar que empleo solamente el célebre **Específico de "Hayward"** para lavar las ovejas.

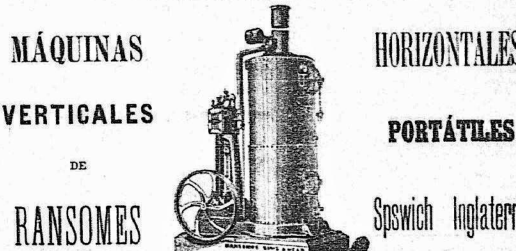
GUADAÑADORAS DE ENGRANE CUBIERTO





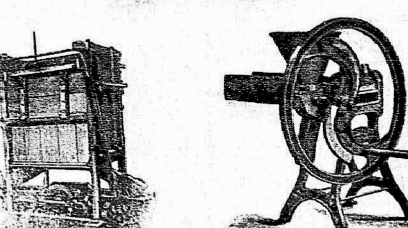
WALTER A. WOOD

MÁQUINAS VERTICALES DE RANSOMES



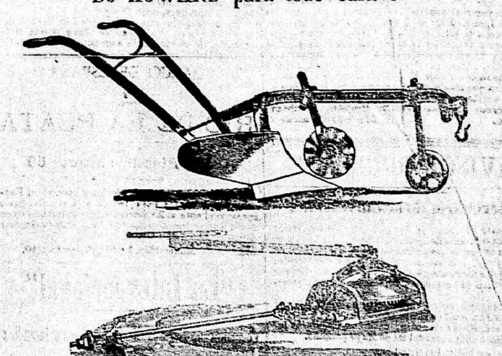
HORIZONTALES PORTÁTILES

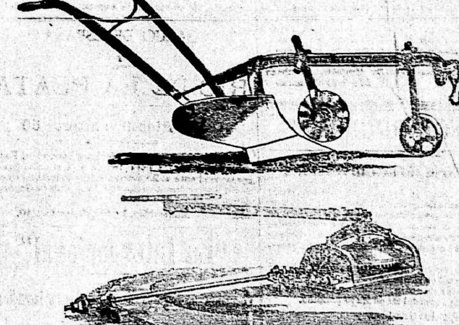
Ipswich Inglaterra



Prensas para enfardar pasto—Máquinas para triturar maiz

RASTRILLOS PARA PASTO
RASTRAS DE ACERO, ARADOS DE ACERO
De HOWARD para todo cultivo





MALACATES, BOMBAS PARA POZOS

Ferreteria, depósito de fierro, carbon de piedra sal de roca, etc.

Máquinas para talleres y establecimientos rurales, máquinas agricolas, etc

Introductores:—BELL, TOWERS & Cia.

AVISOS JUDICIALES

Juzgado L. de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.° turno doctor don Wenceslao Regules, se hace saber que se ha declarado abierta la sucesion de don Martin Allende Salazar, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Febrero 11 de 1890.—*Benjamin Pereyra*, Actuario.
491-1.m-fb.11-mz.11.

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.° turno doctor don Wenceslao Regules, se hace saber que se ha declarado abierta la sucesion de doña Cármen Castro y don Esteban Risso, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Febrero 11 de 1890.—*Benjamin Pereira*, actuario.
506-1m.fb.12-mz.12.

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Luciano Arainty, citándose á la vez á sus acreedores para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus derechos en forma, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 11 de 1890.—*Justo P. Linares*, actuario.
517-fb.13-30p-mz.13

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Pedro Recard, citándose á los acreedores para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus derechos en forma, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 11 de 1890. —*Justo P. Linares*, actuario. 520-fb.13-1m-mz.13

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.° turno doctor don Wenceslao Regules, se hace saber que se ha declarado abierta la sucesion de don Luis Debas, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento para que dentro de 30 dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Febrero 21 de 1890.—*Benjamin Pereira*, actuario. 584-fb.15-10-fb.26

Por mandato del señor Juez de lo Civil de 2.° turno doctor don Wenceslao Regules, se hace saber que se ha declarado abierta la sucesion de don Beltran Dasque, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento para que dentro del término de noventa dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Febrero 14 de 1890.—*Benjamin Pereira*, actuario.
533-fb.15-10p-fb.28.

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de 3er. turno doctor don José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Juan Seré y doña Francisca Arburn, citándose á la vez á sus acreedores á otros interesados para que dentro del término de 30 dias, comparezcan ante este Juzgado á deducir sus derechos en forma, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 20 de 1890.—*Justo P. Linares*, actuario.
572-fb.20-30p-mz.20

Juzgado L. de Comercio

De mandato del señor Juez L. de Comercio doctor D. Pedro Eugenio Garzon, se emplaza al comerciante fallido don José Fernandez de Freitas para que dentro del término de noventa dias comparezca ante el Juzgado á estar á derecho en el juicio de calificacion de su quiebra, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo, Febrero 13 de 1890. —*Victor P. Perez*, actuario. 526-fb.13-3m-my.13

En cumplimiento del auto dictado por el señor Juez L. de Comercio de 2.° turno Dr. D. Pedro Eugenio Garzon con fecha 7 del corriente, se emplaza al comerciante fallido D. Luis M. Pravia para que dentro del término de 90 dias comparezca ante este Juzgado á estar á derecho en el juicio de calificacion de su quiebra, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo, Febrero 13 de 1890.—*Victor P. Perez*, actuario. 527-fb.13-3m-my.13

De mandato del señor Juez L. de Comercio de 2.° gundo turno Dr. D. Pedro E. Garzon, se convoca á los acreedores del concurso formado á D. José R. Perera para la reunion que tendrá lugar en el salon del Juzgado, calle Rincon número 157, el dia 22 del corriente á las 10 de la mañana con el objeto de nombrarse síndico provisorio. — Montevideo, Febrero 10 de 1890.—*Victor P. Perez*, actuario.
486-fb.11-11p-fb.22

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se hace saber que ha sido declarado en quiebra D. Leon Laterza del comercio de esta plaza y se está procediendo con arreglo al Código de Comercio, previniéndose no se hagan pagos al fallido so pena de no quedar exonerados de sus obligaciones los que lo hicieren, debiendo los que tengan pertenencias del fallido hacer manifestacion de ellas al Juzgado bajo apercibimiento de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices en la quiebra; previniéndose que los acreedores deben presentarse con los justificativos de sus créditos al síndico que oportunamente se nombrará, dentro del término de treinta dias. — Montevideo, Febrero 10 de 1890.—*José Gerardo Canosa*, escribano público.
484-fb.11-12p-fb.23

De mandato del señor Juez Letrado de comercio de primer turno doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que se han concedido moratorias por el término de un año, á don Narciso Estrach, habiéndose nombrado interventores á los señores Repetto y Lacoste y Santos Ravera, lo que se hace público á los efectos del artículo 1774 del Código de Comercio. —Montevideo, Febrero 6 de 1890.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 494-10.p.fb.12.23.

En cumplimiento del auto dictado por el señor Juez Letrado de Comercio doctor don Pedro E. Garzon, con fecha primero de Febrero del corriente año, emplázase al comerciante fallido don Antonio Pipi, por el término de noventa dias para que comparezca á estar á derecho en el juicio de calificacion de su quiebra, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo, Febrero 11 de 1890.—*Victor P. Perez*, Actuario. 495-10.p.tb.12-fb.23

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se convoca á todos los acreedores del concurso formado á D. Juan Aycardi para la reunion que por segunda vez tendrá lugar el 24 del corriente en el salon del Juzgado, calle de Cámaras núm. 54, á las 2 de la tarde, con el objeto de proceder á la verificacion de créditos y demás cometidos que acuerda á la junta de acreedores el título IX del Código de Comercio.—Montevideo, Febrero 19 de 1890.—*José Gerardo Canosa*, escribano público. 530-fb.21-3p-fb.24

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se convoca á los acreedores de D. Luis Gury para la reunion que con el objeto de nombrar las personas que han de informar sobre la exactitud de los balances presentados por dicho señor en el incidente solicitando moratorias, tendrá lugar el dia 28 del corriente á las 2 de la tarde, en el salon del Juzgado, calle Cámaras número 54.—Montevideo, Febrero 21 de 1890.—*José Gerardo Canosa*, escribano público.
591-fb.22-6p-fb.28

Juzgado L. Departamental

Por disposicion del señor Juez L. Departamental doctor don Francisco Capella y Pons y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Ignacio Zugasti, á fin de que los que se consideren con derechos á ella, por cualquier título, comparezcan á deducirlos ante este Juzgado dentro del término de treinta dias, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar, por derecho.—Montevideo, Febrero 14 de 1890.—*Benito Montaldo*, Escribano Público. —Y para que conste, pongo el presente, que signo y firmo en Montevideo á catorce de Febrero de mil ochocientos noventa.—*Benito Montaldo*, Escribano Público. 574-fb.20-30p-mz 20

AVISOS OFICIALES

Secretaria de la Universidad

Llámase á concurso de oposicion para proveer la regencia del aula de gramática castellana de la seccion de estudios preparatorios de la Universidad de la capital, con sujecion á las bases establecidas para el de literatura general, que se hallan á disposicion de los señores aspirantes en esta secretaría.

El concurso tendrá lugar en los dias 9 y 10 del mes de Junio del corriente año.

Las solicitudes de órden, deberán presentarse indefectiblemente antes del 20 de Mayo próximo.

Montevideo, Febro 8 de 1890.

470-fb.28 *Enrique Azarola*, Secretario.

Direccion de Cementerios

Debiendo ser extraidos del nicho núm. 517 del 2.° cuerpo del Cementerio Central, propiedad de don Luis Pozzi, los restos de un párvulo hijo de Adela Bernardo, Félix Roncoroni, Rosa Cardani, José Donati, Carlota Astellini, Esperanza Pugni, Maria J. Bonbaglio, Josefa F. Bonbaglio, Benito Maggio, Juan Singelli, Mateo Lafeti, Ursula Piferreti, Judit P. de Savini, Angela Catanes, Francisco Arcione, Maria Bertocini, Graciana J. de Echeverry, José Maffio, Josefina P. de Busal y los de Lucio Laura Helvecia, se previene á los interesados que tienen noventa dias de plazo para trasladarlos á otro local, de lo contrario se depositarán en el osario así que se cumpla el término señalado.

Montevideo, Enero 22 de 1890.

366-ab.28 *La Direccion.*

Direccion de Cementerios

Debiendo ser extraidos del nicho núm. 169 del 2.° cuerpo del Cementerio Central propiedad de D. José Rigoli, los restos de Matilde Castiglioni, Angelina Ponti, Josefa Simonelli, Samuel Miche, Angel Crosti, Angel F. Crosti, Francisco Bardelli, Maria Montorfosi, Rosa Machi, Jacinta F. Ferrari, Margarita Somazzi, Samuel Lombardi, Juan Bianchi, Rosa Foglia, Maria Scandroglio, Esteban M. Ricci, Elisa Cacciatori, Enrique Fagnochetti, Felicia Carloni, Antonio Baria, Angel Fontana, Arístides De Carmillio, Maria J. C. Carloni y los de Emilia Cossa, se previene á los interesados que tienen noventa dias de plazo para trasladarlos á otro local; en caso contrario se depositarán en el osario, así que se cumpla el término señalado.

Montevideo, Noviembre 20 de 1889.

149-fb.22 *La Direccion.*

Junta de Sanidad

Montevideo, Febrero 1.° de 1890.

De acuerdo con lo establecido en el capítulo 2.° del Reglamento Sanitario Internacional de la Convencion Sanitaria celebrada entre el Brasil y las Repúblicas Argentina y Oriental, llámase á concurso para proveer los puestos de Inspectores Sanitarios de Navios.

Los señores médicos que aspiren á dichos puestos podrán presentar sus solicitudes en la Secretaría de la Junta de Sanidad desde el dia de la fecha hasta el 2 de Marzo próximo venidero, en que tendrá lugar la instalacion del Jurado para recibir las pruebas del concurso. Este versará sobre las siguientes materias:

1.° Geografía médica: enfermedades exóticas pestilenciales; enfermedades contagiosas en general; profilaxia; medios de aislamiento; sistema de desinfeccion; naturaleza y modo de obrar de los agentes de desinfeccion; higiene naval; organizacion de la policía sanitaria marítima argentina, brasilera, uruguaya, francesa, italiana, inglesa, portuguesa, española, etc., etc.

Estadística y naturaleza del comercio de intercambio entre las tres naciones contratantes, y de cada una de éstas con las demás naciones que alimentan dicho comercio.

Interpretacion del reglamento sanitario internacional y de la convencion que lo motiva.

2.° Las pruebas del concurso consistirán en una exposicion oral de un cuarto de hora por cada proposicion, y de una sola prueba escrita sobre cualquiera de las materias del concurso.

Las proposiciones serán designadas á la suerte de entre un número de diez para cada materia, que formulará el jurado inmediatamente, antes de dar principio al concurso.

Bernardo Dupuy, Presidente.
360-mz.2 *Luis Molina*, Secretario.

Direccion de Obras Municipales

Montevideo, Febrero 20 de 1890.

Sácase por segunda vez á mejor postor la construccion de la obra del empedrado en la calle de Salsipuedes entre Rivera y Chaná y Lavalleja, desde Mal Abrigo hácia el Este, en la parte abierta y no empedrada.

La obra se contratará de acuerdo en un todo con el pliego de condiciones generales que existe en esta Secretaría á consulta de los interesados.

El contrato se hace á todo evento sin que el contratista pueda alegar ni aun el caso fortuito.

Las propuestas deben ser presentadas personalmente por los licitantes el dia 24 del corriente á las 3 p. m.

La Direccion se reserva el derecho de rechazar todas las propuestas si lo considera conveniente.

José M.ª Vilaza, presidente.
597-fb.24 *A. Ximeno*, secretario.

Direccion G. de I. Directos

Llámase á propuestas para la impresion litográfica de novecientos cincuenta y siete mil permisos generales de Aduana, tres mil cien manifiestos de entrada, un mil novecientos manifiestos de salida, diez mil ejemplares para actas de Registro de Estado Civil, mil patentes para vapores, diez mil patentes de cabotaje, cinco mil patentes de sanidad y mil billetes sanitarios para el año económico de 1890-91, conforme á los modelos y pliegos de condiciones que estarán de manifiesto en la Secretaría de esta Direccion, todos los dias hábiles desde las 10 a. m. hasta las 4 p. m.

El dia 28 del actual á las 3 p. m. se procederá á la apertura de las propuestas que se presenten, á cuyo acto es indispensable la presencia de los señores proponentes.

Montevideo, Febrero 20 de 1890.

N. Piñeiro.
V.° B.°—*Fernandez.* 583-fb.28

Direccion G. de I. Directos

Esta Direccion llama á propuestas para la provision de 800 resmas de papel de hilo de primera calidad con sujeccion á la muestra y pliego de condiciones que estarán de manifiesto en la Secretaría de la misma todos los dias hábiles desde las 10 a. m. á 4 p. m.

Las propuestas que se presenten serán abiertas en presencia de los interesados el dia 27 del corriente á las 3 p. m., reservándose esta oficina el derecho de rechazarlas todas si lo considera conveniente ó no se presentaran en el número exigido por disposiciones vigentes.

No se tomará en consideracion propuesta alguna cuyo interesado no se halle presente en el acto de la apertura de las mismas.

Montevideo, Febrero 20 de 1890.

N. Piñeiro.
V.° B.°—*Fernandez.* 584-fb.27